

LAS IDEAS TIENEN PIERNAS

Publicada en campusministry.com © en Noviembre de 2007

El siguiente es un artículo por Al Wolters © transcrito originalmente de una charla que entregó a La Christian Labor Association of Canada (CLAC), Asociación Cristiana de Trabajadores de Canada en 1975, Republicada por el Instituto de Estudios Cristianos en 1987.

Traducida por Carlos Oschilewski A.
Solo para fines educacionales, material en revisión
Versión no oficial sin fin de lucro
Mayo 2009

*Translated by Carlos Oschilewski A.
Only for educational purposes, material under revision
Unofficial and non profit version
May 2009*



Quizás usted se pregunte, como lo hice yo primero cuando Ed Vanderkloet me pidió que expusiera frente a ustedes, ¿Que tiene que decir un filósofo a la miembros de un sindicato?. ¿Está automáticamente calificado un filósofo para hablar en todo tipo de temas, incluyendo las relaciones sindicales?. Pienso que ustedes lo saben mejor. El hecho es que yo conozco muy poco acerca del mundo de las relaciones sindicales y no puedo comenzar a decirles nada nuevo acerca de los problemas específicos de ser un cristiano en el mundo de las relaciones sindicales. Acepté la invitación para hablar con ustedes esta tarde por una razón bastante diferente (Aparte del hecho de que simplemente me siento

halagado). Yo acepté porque la lucha de la CLAC en el campo de las relaciones sindicales es una lucha tremenda, una lucha que yo, como profesor de historia de la filosofía de una institución cristiana de enseñanza, estoy también vitalmente involucrado. Considerando que peleamos en diferentes flancos, estamos luchando en la misma guerra, contra un enemigo común y es de crucial importancia que nosotros integremos nuestros esfuerzos guerreros. Hay un sentido en que el tipo de trabajo que yo realizo en el Instituto para estudios cristianos es comparable al trabajo de inteligencia militar—Encontrando y comunicando a línea de combate en nuestro lado cual es la guerra que se avecina y cuales son las estrategias del adversario. Para la filosofía es una la área donde la batalla espiritual del hombre es peleada con especial intensidad.

Quizás usted piense que este tipo de charla es militarista e inapropiada para una comunidad cristiana. Cristianismo, usted dice, es una religión del amor, Cristo es un Rey de paz, Los frutos del Espíritu son bondad, gentileza y paciencia. Todo esto es verdad, pero solo es verdad en el contexto de una guerra de la que la Biblia habla muy claramente. Hablar de amor y bondad fuera de este contexto es hacer del cristianismo una religión de escuela dominical y perder completamente el poder y alcance de la religión bíblica. El amor del cual Jesús el Cristo habló, y del cual el demostró para nuestra salvación, es el amor a los enemigos, motivados por una fuerza mayor de la que nosotros podemos mostrar; la mansedumbre y la gentileza en la que el Nuevo testamento promete y requiere son la fuerza interior para no tomar represalias en el tipo de provocaciones hostiles. La dimensión de hostilidad, enemigo, batalla, conflictos armados y generales, estrategias de defensa y asalto, nunca están ausentes en el renovado mensaje radical del nuevo testamento en Cristo. Y es porque esta guerra es tan total como lo es esta renovación, implicando a cada uno de nosotros en cada aspecto de nuestras vidas, política, económica, eclesiástica, estética, intelectual, emocional o cualquier otra - que yo como tímido filósofo en Cristo puedo sentirme libre de hablar a un sindicato de trabajadores cristianos sobre ideas y el papel ellos juegan en nuestras vidas, ya que ellos una parte importante del conflicto de perspectivas de vida contrarias en las que el CLAC y sus luchas se encuentran consagrados.

Escuche conmigo las advertencias de Pablo a los Colosenses sobre el tema de la filosofía. El dijo:

Deja que tu caminar diario sea en Cristo Jesús, el Kyrios, la forma en que has venido a conocerle (por instrucción oficial). Ten tus raíces en el, siendo construido en el y así obtener

(progresivamente) fuerza en la fe, y deseo desbordante con acciones de gracias. Debes estar en guardia, y no dejar que nadie use la filosofía para tomarte prisionero y llevarte lejos como un botín de guerra. Esto no es nada mas que un vacío ardid en los que los hombres tradicionalmente piensan en línea con agobiantes principios de este mundo, pero no en línea con Cristo.

Este es un lugar en la escritura donde la palabra "filosofía" ocurre, y deseo que tu notes particularmente que esta ocurre en un contexto de imagen militar. Filosofía, Pablo dice (además debemos recordar que en esos días toda la filosofía era pagana), pueden ser los medios en las manos de los enemigos para tomarte cautivo en un conflicto espiritual entre la vida enraizada en Cristo y la vida de acuerdo al mundo. La palabra griega que pablo usa es ***sylagogein*** que significa literalmente, "llevar como botín de guerra", y nosotros conocemos que es lo que eso significaba para el mundo antiguo. Los derrotados en una batalla, si no han sido eliminados son tomados como botín por los vencedores, y subsecuentemente vendidos como esclavos, lo que representa una vida de duro trabajo.

Este es el contexto filosófico y de guerra espiritual del que deseo hacer unas pocas observaciones acerca del tema "las ideas tienen piernas". Las ideas tienen piernas en el sentido de que ellas no son descarnadas abstracciones creadas en una torre de marfil académica, por el contrario son reales fuerzas espirituales que van a algún lugar, están en marcha en el ejército de "alguien", y tienen un efecto diseminado en la práctica diaria de nuestra vida. Déjenme leerles una cita de John Maynard Keynes, quizás el más influyente economista desde Adam Smith y Karl Marx, del que sus propias ideas sobre economía han renovado las políticas económicas del siglo veinte en naciones industrializadas. En el capítulo veinticuatro de su magnum opus, La Teoría General del Empleo, los intereses y el dinero, él escribe lo siguiente:

Las ideas de economistas y filósofos políticos, ambas cuando están en lo correcto y cuando están equivocadas son más poderosas que lo que comúnmente se entiende. En efecto, el mundo es gobernado de otra manera. El hombre práctico, que cree que está exento de cualquier influencia intelectual, usualmente es esclavo de un economista difunto. Hombres locos en autoridad, que escuchan voces en el aire, destilan sus locuras de algún escritor académico de unos años atrás. Estoy seguro de que el poder de los intereses establecidos es vastamente exagerado comparado con la progresiva invasión de las ideas.

Este es el fenómeno que Keynes llama "la progresiva invasión de las ideas", con el efecto de que "el mundo está gobernado de otra manera" es que tenemos que observar la perspectiva bíblica de un conflicto de espíritus en la historia. Este es el punto de contacto entre el historiador de la filosofía cristiana y el trabajador cristiano en otros ámbitos, esto es, sin embargo, lejano a ser solo algo de estudios académicos.

Para ilustrar mi punto, me gustaría llamar su atención sobre una serie de conceptos comunes que representan el tipo de influencia de las ideas de la que estoy hablando. Cada uno de estos pares es comúnmente usada en la conversación diaria, y aparecen constantemente en las revistas que leemos (cualquiera que sea, Reader's Digest, Time Magazine, o The Nation), nuestros periódicos, en nuestros programas de radio y televisión, en los textos escolares y en los discursos de los líderes sindicales y políticos. Sea que ocurran en pares o solos (ya que la presencia de uno presupone al otro), esas palabras y los conceptos que representan, son frecuentemente maliciosos vehículos de la llamada "progresiva invasión de las ideas" del que Keynes hablaba, en la que ninguno puede estar sin ser afectado. Considere los siguientes pares:

Hechos y Valores
Trabajadores y Dirección
Teoría y Práctica
Mental y Físico

Razón y emociones
Iglesia y Mundo
Libertar y autoridad
Fe y ciencia
Filosofía y Teología

Cada uno de los nueve pares de palabras que presentamos representa una tentación de categorizar un cierto tipo de dimensión de nuestro mundo de acuerdo a la visión de alguna influencia de pensamiento filosófico o movimiento del pasado.

Y digo "tentación", porque cada uno de los nueve pares listados presupone, creo, un análisis religioso distorsionado de alguna importante dimensión de nuestro mundo. Tome por ejemplo "Hechos y Valores". Este par regresa al movimiento filosófico del neo-kantianismo el cual fue grande en Europa, especialmente en Alemania, en la última parte del siglo diecinueve y principios del veinte. De acuerdo al neo-kantianismo "hechos" son cosas que pueden ser objetivamente y ciertamente conocidas; "valores" son creaciones humanas subjetivas que no tienen validez aparte de darle significado al mundo del hombre. Es un "hecho" que el agua se congela a los 0 grados Celsius y pensar de otra manera es estar equivocado. Pero solo es un "valor" creer que un crimen debe ser castigado, o que el adulterio está equivocado, o que Jesús es el Cristo. Sobre estas cuestiones se puede pensar de forma diferente, pero no puede estar equivocado. Hechos son verdaderos no importa qué, de los valores se puede decir que son "verdaderos" sólo en el sentido de que son ampliamente sostenidos por una determinada sociedad o un período de la historia. La distorsión religiosa en este punto de vista es evidente para todos hijos en el cuerpo de Cristo porque es Dios y no el hombre, quien da la ley.

Sin embargo, las influencias la distinción neo-kantiana, propagadas ampliamente a través de las ciencias sociales en las universidades, han sido tan grandes hasta hoy que la mayoría de los cristianos no están dispuestos a hablar más de "ordenanzas divinas" o incluso de "orden moral" como se usó en el siglo veinte, sino que se refieren más bien a sus "valores" cristianos, lo que implícitamente reconoce que sus convicciones no tienen valor objetivo válido o estado verdadero. A causa de esta prevaeciente conversación del "valores" y de todas sus implicancias, se ha vuelto prácticamente imposible para los cristianos, especialmente en ámbitos académicos, creer que "no mataras" es tan verdadero como el hecho de que el agua se congela a 0 grados Celsius. El uso se ha vuelto tan común que a casi nadie, incluyendo la mayoría de los cristianos, toma cualquier excepción del Primer Ministro Trudeau (el mismo altamente entrenado en las ciencias sociales) cuando él dice en un discurso que los Canadienses deben encontrar "nuevos valores" si deseamos enfrentar la crisis de nuestro tiempo.

Mí punto es que en esas palabras y frases de aspecto aparentemente inocente son en su conjunto una perspectiva idolatra del mundo, una completa distorsionada mentalidad y un patrón humanista que subliminalmente es progapandeado por el mundo.

Esas ideas no son indefensas especulaciones que profesores realizan en torres de marfil, sino que son ideas con piernas, ellas marchan en un ejército, están involucradas en una guerra, y en esta guerra hay bajas. Aquellos profesores en su torre de marfil son seres humanos religiosos participan como todos nosotros son su máxima lealtad. Y a través de existenciales e intelectuales luchas aprenden a discernir la gran batalla entre Satanás, el adversario, y el Cristo de Dios.

No tengo tiempo suficiente en este contexto para examinar con ustedes cada uno de los nueve pares de conceptos que listé hace unos momentos. Algunos de ellos estoy seguro no necesitan ser dilucidados ante esta audiencia. No es un secreto que el uso del par "trabajadores y dirección", que son tan comunes en nuestro discurso diario, regresa atrás al concepto marxista de la lucha de clases, una distorsión secular de la noción bíblica de guerra espiritual. Cuando un el editor de un

periódico en tiempos de elección se refiere al "voto sindical", nosotros entendemos que implícitamente esta dividiendo la población en un esquema falso, no importa cuan programadamente realista la influencia de la idea de la lucha de clases pueda ser hablada. El simple hecho de que en el día presente las realidades sociales virtualmente nos fuerzan a hablar de "voto sindical" nos da la prueba del poder moldeador práctico de una idea filosófica.

En los límites del tiempo asignado, me gustaría tomar sólo un breve vistazo a dos más de los nueve conceptos gemelos mencionados anteriormente, los cuales tienen una particular relevancia para el tema que estamos debatiendo. Me gustaría destacar brevemente el uso actual de "teoría y práctica" e "iglesia y mundo", porque ellos llevan precisamente la forma inconsciente de pensar que todos tienden a seguir, acerca de relaciones de trabajo y filosofía y relaciones de trabajo y la religión.

Es algo irónico que uno de los más influyentes ideas filosóficas es que las ideas teóricas no tienen piernas desde donde pertenecen hacia áreas impracticables o irrelevantes, en estas áreas ellas son meramente "académicas". Esta noción de impracticabilidad de la teoría va atrás, por extrañeza que pueda sonar a la distinción aristotélica entre la vida práctica y la vida teórica. Aristóteles (y una larga tradición después de él, incluyendo mucha de la teología cristiana) vio la verdadera realización del hombre en lo teórico, y esto dejó siglos de desden oficial por lo práctico, especialmente incluyendo también toda la área de lo que nosotros llamamos "trabajo". Pero la reacción moderna a esto, especialmente en mucho del anti-intelectualismo del nuevo mundo, simplemente optaron por la bocina de oposición de lo falso frente al dilema de lo práctico versus lo teórico, no dándose cuenta que la verdadera distorsión reside en el dilema en sí del que seguimos comprometidos. Este es un ejemplo clásico de cómo aparentemente conflictivas ideas se unen para compartir problemáticas, donde ninguno de los dos contendores son conscientes de su acuerdo fundamental. Si analizamos esta problemática, seguramente notaremos que esta va hacia atrás, hacia una línea que nos lleva a Aristóteles. Las mismas palabras "práctica" y "teoría" son palabras griegas que acuñan en el presente el significado de la ética filosófica aristotélica. La distinción es una función del paganismo aristotélico, en el que se deifica la teoría humana o la función analítica, y que como tal, es un buen ejemplo de lo que Pablo quería decir cuando se refería al peligro religioso de la filosofía pagana. Esto también se ilustra bien en el punto que Pablo hace a los romanos concerniente al hecho de que el hombre fuera de Cristo (y él se refiere especialmente a la pagana "sabiduría" o filosofía) se tornó adorador de la criatura en vez de adorar al Creador.

Así como las sociedades paganas menos desarrolladas adoraron a las bestias y aves en sus religiones, de este modo Aristóteles, como muchos filósofos griegos antes y después de él, separaron un aspecto de la realidad creada, la capacidad de razonamiento del hombre, le entregaron el completo estatus de dios. Habiendo caído en esta idolatría de lo racional, todas las restantes funciones y actividades humanas fueron echadas en un saco y despreciadas con respecto a esta, y fueron indiscriminadamente etiquetadas como "práctica". Las palabras de Aristóteles "práctico" y "teórico" por lo tanto se convirtieron en portadores de una completamente distorsionada visión filosófica griega del relativo valor de los diferentes tipos de actividades humanas el resultado ha sido, entre otras cosas, una tradición de muchos siglos que no dio valor o estatus al trabajo no teórico.

La visión bíblica es bastante diferente. En la Biblia no existe uso para las palabras "práctica" o "teórico" ni (lo que es más importante) siquiera divide el trabajo diario del hombre frente a Dios en intelectual o no intelectual. Consecuentemente, ella nunca contrata ese tipo de actividades o entrega un estatus mayor o menor de una frente a otra. La única distinción de superior o inferior que la escritura reconoce como distinciones válidas son la obediencia y desobediencia, y ellas cortan a través de cada dimensión y aspecto de nuestra vida en el mundo. (es crucial, por ejemplo, entender que el uso que las escrituras hace de términos semejantes como "sabiduría" o "necedad" que son a la vez igualmente "práctico" y "teórico"). Perdiendo de vista la trascendencia del Creador en cual toda la creación y todos sus potenciales son igualmente llamados a servir, los filósofos de la

Grecia pagana infiltraron una falsa, dicotomía distorsionadora dentro de la integralidad de la vida humana frente a Dios, y esta categorización falsa ha sido perpetuada por siglos usando las palabras "práctica" y "teoría" en una manera aristotélica. Como resultado, es difícil para nosotros hoy en día recapturar la visión del teorizar del hombre, como de un largo número de otras, creacionalmente coordinadas, interrelacionadas y de igual nivel/valor actividades y funciones en la vida del hombre, cada una con un específico llamado a servir al Señor en obediencia cooperativa.

La noción de "lo práctico" entonces, en su valor cargado de oposición a lo "teórico" es un seudo concepto derivado directamente de la idolatría filosófica griega, y esto es verdad no solo cuando exaltamos el intelecto en detrimento de otras funciones, sino también cuando igualmente nos ponemos de lado del anti-intelectualismo para glorificar lo "práctico" en detrimento de lo "teórico". Esta verdad incluso puede tomar vestiduras cristianas, ya sea como doctrinarismo teológico o un pietismo anti-intelectual que contrasta "doctrina" y "vida" como si la doctrina (como el Nuevo Testamento claramente enseña) no fuera un importante y constitutivo elemento de nuestra total vida frente a Dios.

Pero es tiempo para que me mueva hacia mi ilustración final.

Es común en nuestro días, como lo ha sido por siglos en la tradición cristiana, hablar de "iglesia" y "mundo" como dos conceptos que están coordinados y son complementarios. Es mi convicción que esta aparentemente inocente forma de hablar esta enraizada, con las implicaciones que ella trae, en una visión cristiana de la vida profundamente distorsionada que ha tenido un alcance histórico de consecuencias que moldean nuestra vida hasta el día de hoy. A pesar que este par de palabras no derivan de la filosofía tanto como de la teología, lo discutiré en este contexto porque esta ilustra tan bien el punto general que estoy desarrollando de las ideas y su impacto. Por otra parte, es solamente por causa de la poderosa influencia de la tradición filosófica occidental que los teólogos han venido a hablar de esta manera de la iglesia y el mundo.

Hay una filosofía de la cultura humana y la sociedad oculta en la forma en que los cristianos comúnmente unen las palabras "iglesia" y "mundo". "Iglesia" significa la iglesia institucional (con sus clérigos y otros cargos), y todo el trabajo cristiano con o bajo su auspicio. El "mundo", para ello incluye todas las instituciones y contextos que caen fuera de la iglesia antes definida, como también toda actividad humana conducida por ella. El estado y la política, industria y trabajo, universidad y estudios, familia y cuidado del hogar – todas pertenecen al mundo y son seculares. Las implicaciones que esto conlleva representan cuales son las materias de la religión, santificación y redención solo tienen aplicación en la iglesia. El "mundo" es religiosamente neutral o innegablemente malvado.

No tengo conocimiento cuando esta fundamental manera de categorización humana de las instituciones y actividades nació. Se que fue firmemente establecida y tomada por cierta por la padre de la iglesia latina Cipriano en el siglo tercero. Sospecho que esta retrocede a la primera generación de intelectuales griegos convertidos, que se volvieron líderes en la iglesia cristiana muy cercana a la época apostólica. Su crianza filosófica griega causo en ellos fundamentalmente la mala interpretación de conceptos claves de las escrituras incluyendo específicamente lo que ella indicaba de "mundo".

En las escrituras, y especialmente en el nuevo testamento, la palabra "mundo" tiene un número de diferentes significados. Algunas veces, por ejemplo significa simplemente "creación" o "humanidad", pero existe un significado centralmente religioso que se establece como patrón, y el significado de este ha sido muy mal entendido. Encontramos por ejemplo, en Juan, cuando Cristo dice "mi reino no es de este mundo" o en Santiago, que nos dice que debemos mantenernos nosotros mismos "sin mancha del mundo" o en pablo cuando habla de los "primeros principios del mundo", en pedro cuando habla de escapar de "la contaminación del mundo".

Lo que "mundo" significa en esos contexto es simplemente un reino de oscuridad opuesto al Reino de Dios. Este se refiere a la totalidad de todo lo que esta perdido en el pecado y alienado de Dios, incluye todo lo que es pecaminoso, desordenado y malvado. Satanás es llamado "príncipe de este mundo" y donde sea que Satanás o sus agentes puedan torcer, distorsionar o pervertir cualquier buena creación de Dios, allí encontramos al "mundo" en un sentido religiosamente cargado. No hay nada en toda la extensión y amplitud de la buena creación de Dios que estuviera intocable por la corrosiva influencia de esta corrupción generalizada, esto nos muestra cuan radical fue la caída, y cuan extensiva es la reclamación de Satanás. Pero con la venida del Reino de Dios en Jesucristo todas las cosas son en principio hechas nuevas.

El punto que trato de contrastar es que "mundo" no es "iglesia", sino Reino de Dios, y ambos con creaciones amplias. Como se tiene un amplio rango de efectos del pecado, transformando la creación en "mundo", así existe un amplio rango de alcance del Reino de Dios, entregando salvación, redención y reconciliación. Hablando de "iglesia" y "mundo" en la actual manera caemos en la tentación de ver al mundo como un área, una realidad de la creación y de la vida creacional del ser humano, y, mas aún, somos inconcientemente persuadidos de el renuevo religioso no se aplica a aquella área.

Quizás pueda clarificar mi punto con una simple ilustración. Podemos comparar el orden creado (incluyendo todas las ordenanzas creacionales para instituciones y actividades en el mundo) hacia una apaisada red compuesta de dos columnas paralelas de cuadrados, como esas barras de chocolate plano que uno puede quebrar en pequeñas piezas cuadradas.

Al tomar un par de cuadrados en un momento, nosotros podemos usar esta red para clasificar varios tipos de instituciones creacionalmente dadas. Supongamos que en el tope de los cuadrados pares situamos "iglesia institucional" con todas sus correspondientes funciones y actividades, el siguiente par será "el estado" con sus actividades particulares, y así siguiendo hacia abajo, agregando empresa de negocios, cuidado familiar, la universidad, etc. En esta vía estamos marcando varias distinciones creacionales de la actividad humana. Ahora que ocurre con la mentalidad "iglesia y mundo" que están en la cima de los dos cuadrados de la barra de chocolate (representando a la iglesia institucional) si esta es cortada, y el resto de la barra es designada como el "mundo". Ya que el reino de Dios y la religión obviamente pertenecen al mundo, este tipo de categorización por implicación rompe con la realidad "secular", la que esta en política, trabajo, estudios, arte, etc. Las consecuencias de semejante visión, por supuesto, es que no hay renuevo cristiano en esas áreas, con el consiguiente resultado de que una gran porción de la cultura humana es abandonada por los cristianos a favor de los humanistas.

Pero las escrituras nos enseñan un diferente análisis de la cultura y la sociedad. La distinción entre Reino (no iglesia) y mundo corre a través de cada dominio de la vida. Para unirlo a nuestra analogía, la visión bíblica responde a quebrar nuestra barra de chocolate a lo largo, con la clara distinción de que este quiebre emerge en cada una de las arenas de la actividad humana. Esta es la antitesis entre los trabajos de la carne y el fruto del espíritu, la que emerge donde sea que los discípulos de Cristo participen la cultura o en cualquier otra actividad. Pero este quiebre (y aquí es donde la analogía se rompe) no es sobre líneas creacionales. La distinción entre el Reino de Dios y el reino de las tinieblas no es que uno pertenece legítimamente a la creación. Retornando a nuestra imagen militar. La línea de división entre ellos es realmente la línea de batalla de la guerra espiritual en la que todos estamos comprometidos. Cristo como Rey esta peleando para recuperar el territorio ocupado usurpado por su gran adversario Satanás, y El ya ha ganado la batalla decisiva en su resurrección.

En conclusión, deseo traer su atención nuevamente a un pasaje de San Pablo. Este es de II de Corintios 10. Aquí nuevamente Pablo habla de las ideas humanas en un contexto de guerra espiritual. Él usa la imagen militar de cerco:

Es cierto que vivimos en la carne, pero nosotros no libramos la guerra de acuerdo a la carne. Las armas de nuestra guerra no son de carne. Ellas son motores de guerra que toman su poder de Dios para demoler las justificaciones de las defensas humanas. (con ellos) demolemos los razonamientos y cada bastión que se levante contra el conocimiento de Dios; tomamos cautiva cada idea y la hacemos obedecer en Cristo.

La imagen es de una ciudad sitiada. En el lado de los asediadores está el misionero Pablo, el conocimiento de Dios, la autoridad de Cristo y los arietes del poder divino. En el lado de la ciudad sitiada están las ideas de los hombres, los razonamientos y argumentos que ellos erigen en defensa propia como almenas contra el conocimiento de Dios. El enfrentamiento no es de igual a igual, porque las fuerzas del general Cristo aplastan y derriban por el poder de Dios, la pared de argumentación defensiva, toma prisioneros a los defensores de la ciudad, y establece la autoridad de Cristo sobre los pensamientos de los hombres así que en adelante debemos lealtad y obediencia solo a Él. La ciudadela de la mente de los hombres ha sido tomada y Cristo gobierna soberanamente tras sus murallas.

Este es un poderoso lenguaje, y un mensaje que nosotros en un siglo veinte secularizado hace bien en tomar en serio. Las ideas están en grueso de la batalla entre las fuerzas de Cristo y Satanás y negar su importancia es por nuestra cuenta y riesgo. Hay una guerra en la que todos estamos involucrados. Ustedes están involucrados y yo estoy involucrado, cada uno en su propio puesto. Algunas veces la lucha puede ser desalentadora, porque nosotros perdemos contacto unos con otros y parece que estamos luchando solos en la batalla. Pero en algunas ocasiones podemos experimentar la solidaridad en batalla para un Rey común. Al mismo tiempo nosotros celebramos el hecho que estamos en el lado ganador, porque la batalla decisiva se ha ganado dos mil años atrás. Podemos perder una batalla por acá u otra por allá, pero la guerra ya fue ganada. Estamos en estos momentos solo en operaciones de barrido. En estas operaciones de barrido ustedes y yo juntos, filósofo, bibliotecario, chofer de camiones, abogado, profesor, ama de casa, artista y estudiante – estamos todos con un puesto asignado, y trabajamos solidariamente en el Señor quien no excluye clases o profesión o recorrido de vida. Nuestras ideas también tienen piernas, y ellas por gracia de Dios, están en marcha.